



Artículos

Crisis en Etiopía: un acercamiento al conflicto de Tigray

Santiago Molfino

Introducción

El conflicto armado iniciado el 4 de noviembre de 2020 en Tigray entre el gobierno central de Etiopía y las fuerzas de defensa de Tigray, región septentrional del país, continúa su curso. Desde la asunción de Abiy Ahmed como primer ministro en 2018, Etiopía se vio envuelto en un proceso de reformas que removieron los cimientos políticos del país e intensificaron la puja de poder entre el Frente de Popular de Liberación de Tigray (TPLF) y el gobierno de Ahmed.

Este artículo intenta ser una sucinta aproximación para comprender la complejidad de un conflicto que, dada sus características, se presenta como multifacético y prolongado, envuelto en una suerte de hermetismo informativo. Dentro de la escena etíope, el conflicto de Tigray traza una yuxtaposición de conflictos que, a su vez, presenta matiz étnico dado la heterogeneidad del territorio.

Se aborda entonces, el origen de las tensiones entre las partes, la multiplicidad de actores que se ven implicados y la situación humanitaria crítica que atraviesa la región, signada por las atrocidades denunciadas por las diversas organizaciones humanitarias. En este sentido, la intromisión de Eritrea en el conflicto y la preponderancia que Etiopía posee en el Cuerno de África, incrementan el riesgo de que la violencia tome carácter regional.

Origen y disputa

La elección de Abiy Ahmed Ali en abril de 2018 como primer ministro de Etiopía – tras la dimisión de Hailemariam Desalegn en una coyuntura de emergencia y violentas protestas antiguubernamentales – señaló una serie de reformas innovadoras en la política etíope, anunciando el inicio de *una era reformista, de liberalización y diálogo* anunciada por Ahmed para Etiopía¹. El objetivo central – no así explícito – de este nuevo proceso se dirigió a remover los liderazgos fuertes del Frente de Liberación Popular de Tigray (FLPT) del centro de la esfera política decisional de

¹ Para una ampliación de este tema, ver Molfino (2020).

la coalición gobernante del Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope (FDRPE), coalición única al mando del poder central desde 1991. Este proceso reformista inicialmente presentado como apertura política, consistió en el apartamiento de altos funcionarios *tigrayanos* de áreas estratégicas del estado como el Servicio Nacional de Inteligencia y Seguridad (NISS), la Fuerza Aérea, la sustitución del jefe mayor de las Fuerzas de Defensa Nacional de Etiopía (FDNE) y la reorganización del complejo militar-industrial METEC2, entre otras. El reemplazo y la retirada de altos funcionarios de la cúpula de seguridad del estado, considerado el terreno fuerte del TPLF. Este corrimiento respondió a la búsqueda de un nuevo liderazgo político que permitiera reducir y cooptar la influencia de TPLF a una coalición política más amplia en "un intento de cambiar la situación existente en el país" y retirar las "figuras impopulares del antiguo régimen", acción deliberada para superar las rémoras hacia una reestructuración democrática (Tadesse, 2020).

A fines de 2019, Ahmed cristalizó este nuevo direccionamiento con la fusión de la histórica coalición gobernante FDRPE, en un nuevo partido político pan-etíope, el *Partido de la Prosperidad (PP)*³. Dada la centralidad mencionada del TPLF, sus líderes se negaron a integrarse -en parte al temor de que la fusión diluyera la autonomía política de Tigray-y lanzaron un fallido intento de unir a las fuerzas de oposición bajo una nueva coalición federalista. Esto tuvo un impacto directo en el plano político partidario, al incorporar otras fuerzas políticas⁴ hasta entonces marginadas en el anterior esquema de poder. Si bien esta coalición estaba formada por cuatro partidos políticos⁵, cada uno de los cuales representa a un grupo étnico diferente⁶, asimilando proporcionar una representación equitativa a sus cuatro miembros, en la práctica, estuvo dominada por la hegemonía del TPLF. Este desequilibrio central puso en tela de juicio la legitimidad de la coalición gobernante e hizo que las reformas dentro del FDRPE fueran una necesidad urgente, animada por el hecho de que Ahmed es el primer *oromo*⁷ en ejercer la jefatura del gobierno de Etiopía. Sin embargo, dicha fusión fue fuertemente resistida por el TPLF, que consideró esta acción como inconstitucional, viéndose en el reverso la erosión de su núcleo duro de poder y la pérdida de privilegios de las élites del TPLF. Bajo la premisa de avanzar hacia "*una democracia multipartidista*"⁸, el nuevo eje-

² complejo militar-industrial que ha sido dominado de manera ininterrumpida por el TPLF (Tadesse, 2019).

³ En palabras del propio primer ministro, "el Partido de la Prosperidad se compromete a fortalecer y aplicar un verdadero sistema federal que reconozca la diversidad y las contribuciones de todos los etíopes" (Ahmed, 2019).

⁴ Los cinco partidos regionales adicionales que incorporó el PP son: el Partido Demócrata Nacional de Afar; el Movimiento Popular Democrático de Gambella; La Liga Nacional Harari; El Partido Democrático de Benishangul Gumaz y El Partido Democrático Somalí.

⁵ La coalición EPRDF estaba formada por el Frente de Liberación Popular de Tigray (TPLF); la Organización Democrática del Pueblo Oromo (OPDO); el Movimiento Democrático Nacional de Amhara (ANDM) y el Movimiento Democrático Popular de Etiopía del Sur (SEPDM).

⁶ Etiopía es un país conformado por más de cien grupos étnicos, la mayoría de ellos excluidos de representación política.

⁷ De la región de Oromía, la más extensa y populosa de Etiopía. Los oromo son el grupo étnico mayoritario de Etiopía, seguido por la población de la etnia amhara.

⁸ <https://www.dw.com/en/ethiopian-prime-minister-calls-for-multiparty-democracy/a-44779968>

cutivo alegó necesario revisar el sistema de federalismo étnico implementado en el país, considerado uno de los principales motivos de las tensiones persistentes en Etiopía. En este sentido, la fundación del PP se interpreta como nueva herramienta política para superar la parcialización tribal hacia la *Gran Etiopía*⁹ de Ahmed.

Con el trasfondo mencionado, las relaciones entre Addis Abeba y Mekelle -capital de la región de Tigray- fueron deteriorándose de manera progresiva, incrementando las tensiones cuando la Junta Nacional Electoral de Etiopía (NEBE), un organismo autónomo responsable ante la Cámara de Representantes del Pueblo pospuso temporalmente las elecciones nacionales y regionales programadas para agosto de 2020 debido a la emergencia sanitaria global por la pandemia COVID-19. Los legisladores de Tigray, incluido el presidente de la Cámara Alta, se retiraron del parlamento nacional en protesta. Esto derivó en una disputa abierta – provocativa y mediática -con marcada algidez entre ambas dirigencias, apoyándose en interpretaciones disímiles de la carta constitucional de 1993; simultáneamente, el parlamento federal extendió los mandatos de los gobiernos federal y regional. En respuesta al desacato tigrino a las advertencias federales, la Cámara de la Federación declaró inconstitucional los comicios y, por lo tanto, las autoridades federales declararon *ilegales* al nuevo gabinete y la legislatura de Tigray; en consecuencia, el TPLF declaró que no reconocería a la administración de Abiy después de que expirara su mandato original el 5 de octubre de 2020. Otro punto a señalar, es que Addis Abeba avanzó con un plan para desviar los fondos federales destinados al ejecutivo de Tigray, que según el gobierno regional sería una violación fundamental del acuerdo federal. El TPLF afirmó que con este hecho el gobierno central estaba expulsando a Tigray de la federación y que la transferencia presupuestaria que debía entrar en vigor el 4 de noviembre sería considerada como equivalente a una *declaración de guerra*.¹⁰

Las elecciones en Tigray pusieron en juego no quién ejercería la autoridad regional en las bancas -ya que el TPLF se impuso por una abrumadora mayoría como se preveía- sino más bien el respaldo casi unánime del electorado local a la decisión del partido de desafiar a las autoridades federales, lo cual finalmente ocurrió de manera contundente según los guarismos oficiales¹¹; esto debe interpretarse como una potente declaración política por parte de la población tigrina.

Las provocaciones y deslegitimación mutua situaron a ambas partes en curso de colisión. El gobierno de Tigray se negó a permitir que un oficial federal superior asumiera su puesto en el Comando Norte de las Fuerzas Armadas – con sede en Tigray- alegando la falta de autoridad legal para dicha acción, en un contexto general de “*socavamiento federal de la autonomía regional*”. Bajo el marco de estas acusaciones, el TPLF sostuvo en reiteradas ocasiones que el PP estaba monopolizando cada vez más una transición que el primer ministro había prometido que conduciría

⁹ Para ampliar este tema ver Ylönen (2019).

¹⁰ International Crisis Group, Crisis Watch October 2020, 1 de noviembre de 2020, <https://www.crisis-group.org/crisiswatch/november-alerts-and-octobertrends-2020>.

¹¹ Resultó que el TPLF obtuvo el respaldo del 98 por ciento de los 2,6 millones de tigrayanos que votaron, casi la mitad de toda la población de la región. Los partidos de oposición en competencia adoptaron posiciones nacionalistas tigrayanos de línea aún más dura, incluida la defensa abierta de la secesión. Los críticos dicen que el resultado se vio socavado por la represión del TPLF, los boicots de otros partidos de oposición y la falta de supervisión federal e internacional.

a una democracia multipartidista. El premier Ahmed sostuvo que el TPLF “*cruzó una línea roja*”¹² cuando las fuerzas de Tigray atacaron una base militar nacional del oeste de la región y secuestraron artillería pesada, lo que provocó la intervención militar inmediata por parte de las Fuerzas de Defensa Nacional Etíope (FDNE) “*para salvar el país y la región*” el 4 de noviembre, dando inicio a un encarnizado conflicto militar que continúa en desarrollo. El 5 de noviembre, el parlamento votó a favor de un estado de emergencia de seis meses en Tigray y dos días después resolvió disolver el gobierno regional y reemplazarlo por una administración interina designada desde Addis Abeba.

Más allá de las tensiones *in crescendo*, desde la llegada de Ahmed se alimentó el debate entre partidarios y opositores del sistema federalista étnico del país, como matriz de discusión en el campo de batalla político.¹³

La vía militar

A partir de una movilización militar masiva, Addis recuperó el control del oeste de Tigray, cortando la línea de suministro tradicional del TPLF a través del este de Sudán, y se abrió camino por las carreteras principales hacia las principales ciudades como Shire, Adwa y Axum al noroeste de Mekelle. El 28 de noviembre, Abiy declaró finalizado el enfrentamiento militar tras la caída de la capital regional, Mekelle, ante el ejército federal. Sin embargo, el TPLF diseminó la resistencia armada en la región, lo que impidió asestar el golpe definitivo por parte del gobierno federal. La intervención militar señalada como “*aplicación de la ley limitada*”¹⁴, derivó en un conflicto prolongado fuera de los cálculos del gobierno¹⁵ y con cierta subestimación a la capacidad defensiva del TPLF. En esta línea, Debretsion Gebremichael, líder del TPLF, emitió afirmaciones de “*victorias en el campo de batalla de las Fuerzas de Defensa de Tigray*”¹⁶, aún semanas después de su pérdida del control del gobierno regional. A pesar del repliegue forzado y dispersión de las unidades de las Fuerzas de Tigray (FDT), se puede observar como la resistencia armada consolidó su posición en las zonas rurales con un sólido apoyo de pobladores regionales – a través de la vieja práctica comunal de *autoorganización de aldeas* - en pie por la autonomía de la región bajo la égida del TPLF, lo que refutó las declaraciones oficiales de Addis Abeba y expandió la violencia en el territorio.

La elección de la vía militar por parte del gobierno central como único medio válido para afrontar la situación sin posibilidad de otorgar concesiones ni convocar al diálogo entre líderes,

¹² Ver en <https://www.reuters.com/article/uk-ethiopia-conflict-idUKKBN27K0GX> Consultado el 24/06/2021.

¹³ Para el desarrollo de este tema ver <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/ethiopia/b171-ethiopia-tigray-war-deadly-dangerous-stalemate>

¹⁴ Ver en <https://www.reuters.com/article/etiopia-conflicto-idESKBN2861JO> Consultado el 24/06/2021.

¹⁵ “La realidad es que la camarilla criminal está completamente derrotada y en desorden, con una capacidad insignificante para montar una insurgencia prolongada”, dijo la Oficina del Primer Ministro el 7 de diciembre. Ver <https://www.europapress.es/internacional/noticia-abiy-justifica-enviados-union-africana-operacion-tigray-20201127122434.html>. Consultado el 18/06/2021

¹⁶ “Informe del Gobierno Regional Nacional de Tigray sobre el actual conflicto en Etiopía”, Oficina de Enlace de Amistad de Tigray, 2 de diciembre de 2020. Consultado el 21/06/2021

evidencia que en estas condiciones una salida pacífica del conflicto resulta improbable, fundamentalmente porque ambas partes definen la victoria militar como único objetivo – *la eliminación del enemigo*– y ninguna de ellas parece objetivamente capaz de lograrlo en el corto plazo. Otra consideración a tener en cuenta son los objetivos claves de la intervención militar de Addis Abeba en la región: desarmar al TPLF, enjuiciar a todos los líderes del TPLF buscados, y restablecer un gobierno constitucional en Tigray, que responda al centralismo etíope oficial, en lo que se denominó como “operación de aplicación de la ley”, en palabras de Ahmed.¹⁷ En este sentido, se cerró definitivamente cualquier posibilidad de negociación cuando a principios de mayo del corriente, la cámara baja del Parlamento de Etiopía aprobó la designación legal como “organizaciones terroristas” al TPLF y al grupo rebelde Frente de Liberación Oromo (OLF-Shene), días después de que el Gobierno federal respaldara una resolución en esta misma dirección remarcando el accionar terrorista de “estos grupos que lideran actividades destructivas contra la nación”¹⁸. Esto intensificó los enjuiciamientos y el arresto de miembros y colaboradores de ambos grupos, apuntando a desmontar la red de vínculos centrales para el TPLF.

Multiplicidad de actores

El conflicto militar en el norte de Etiopía presenta una complejidad intrínseca manifiesta dada la presencia de *múltiples actores* con intereses contrapuestos, atizados por el factor étnico, el reclamo de autonomía política y la demanda histórica de territorios por parte de diferentes grupos étnicos, es decir, la propiedad de la tierra (Molfinó, 2020).

Las *Fuerzas Regionales de Amhara* y sus milicias afines – región que limita al sur con Tigray– son otro actor de marcada presencia en el conflicto, inicialmente operando de manera conjunta con las tropas federales. Un eje de división que enfrenta a las comunidades tigray y amhara, es el reclamo histórico de dos territorios -Gichew y Gobe- que Amhara considera que fueron anexados unilateralmente por el TPLF a principios de los años noventa. En el marco de la disputa militar, las fuerzas de Amhara ocuparon de facto¹⁹ los territorios en cuestión y fueron acusadas de ejercer una “limpieza étnica” en el Tigray occidental, expulsando a miles de habitantes de dicha región hacia la frontera con Sudán.²⁰ A estas cuestiones se añaden el aumento de los ataques contra

¹⁷ Ver en <https://addiszebe-com.translate.google.com/news/currentaffairs/law-enforcement-operation-or-an-armed-conflict-the-conflict-in-tigray-and-international-humanitarian-lawm>. Consultado el 19/06/2021.

¹⁸ Ver en <https://www.aljazeera.com/news/2021/5/1/ethiopia-to-designate-tplf-olf-shene-as-terror-groups>. Consultado el 19/06/2021.

¹⁹ El establecimiento de facto de la "Zona Welqait, Tsegede y Setit-Humera" de la región de Amhara ha tenido lugar, ya que, según los informes, la zona está ahora totalmente bajo la administración civil de Amhara. Se ha expulsado a la mayoría de los habitantes de Tegarú, se han erradicado los nombres de Tigrinya y se han convertido los activos en propiedad de Amhara.

²⁰ Ver en <https://www.africanews.com/2021/03/11/us-secretary-of-state-describes-violence-in-tigray-as-ethnic-cleansing-presses-for-probe/>. Consultado el 18/06/2021.

iglesias y mezquitas en diversas partes del país en 2019, lo que sugiere que las crecientes tensiones interreligiosas podrían agregar otro nivel de complejidad a la situación²¹.

Por otra parte, los grupos militares del estado de Oromia se integran a la violencia generalizada. *El Frente de Liberación Oromo (FLO)*²²- organización independentista etíope que lucha por la autodeterminación del pueblo oromo – y su célula armada, el *Ejército de Liberación Oromo (OLA)*, han sido denunciados por la dirigencia Amhara de haber librado una “*guerra relámpago*” en los últimos meses signada por “*masacres de civiles y destrucción masiva*” en territorio Amhara.²³ Ésta grupo armado, reclama de manera intransigente una reforma de la Constitución vigente a través de un referéndum para la autodeterminación de las minorías étnicas regionales, alegando que “*el total desprecio del Gobierno por este derecho fundamental es una de las principales razones por las que los oromo, entre otros, se han alzado en armas*”²⁴.

En la región de Oromia - estado natal de Abiy – sus rivales, e incluso algunos antiguos aliados políticos, consideran que el primer ministro debería hacer más para promover los intereses vernáculos de la región. Otro eje de división que enfrenta a los líderes de la comunidad oromo con los del estado de Amhara es que los líderes de este último cuestionan la creciente influencia de Oromia sobre el Gobierno, así como sobre la creciente centralización en Addis Abeba y su periferia, geográficamente sumergida en la región de Oromia. De esta situación se desprende la ruptura entre el FLO y el gobierno central etíope, quien ha acusado durante mucho tiempo al TPLF de unir fuerzas con el OLA²⁵ para alimentar la violencia étnica y socavar la autoridad del gobierno federal. Mientras tanto, el ejército etíope ha sido acusado por organizaciones de derechos humanos de cometer atrocidades en la región en lo que parece ser un intento infructuoso de someter al OLA²⁶. Como corolario, las rupturas y pérdidas de apoyo implican una frágil situación al interior del PP, resquebrajándose el equilibrio de fuerzas predominante a causa de la presión de las dos élites más influyentes – Amhara y Oromia - de inducir al ejecutivo a tomar posición por sus respectivas demandas.

²¹ Ver en <https://www.aa.com.tr/es/mundo/el-gobierno-de-etio%C3%ADa-sigue-guardando-silencio-ante-el-aumento-de-los-cr%C3%ADmenes-de-odio/1715700>. Consultado el 18/06/2021.

²² En el marco de las reformas iniciales del gobierno de Ahmed, se levantaron las proscripciones contra las facciones del Frente de Liberación Oromo (OLF), el Frente de Liberación Nacional de Ogaden (ONLF), Ginbot 7 (G7), etc. (todos ellos anteriormente basados en Eritrea) y su regreso a Etiopía.

²³ Ver en <https://www.theafricareport.com/84350/ethiopias-war-in-tigray-is-but-the-tip-of-the-iceberg-when-it-comes-to-conflicts-ravaging-the-country/> Consultado el 20/06/2021.

²⁴ Ver en <https://www.teleprensa.com/articulo/internacional/grupo-rebelde-ola-pide-etio%C3%ADa-alto-fuego-inmediato-incondicional-proceso-dialogo/20210430131308937345.html>. Consultado el 23/06/2021.

²⁵ El grupo armado OLA solicitó al gobierno federal un alto el fuego “inmediato e incondicional” y la apertura de un proceso de diálogo, en medio del aumento de la violencia y el ahondamiento de la crisis política en Etiopía. Para ampliar ver <https://www.notimerica.com/politica/noticia-etio%C3%ADa-grupo-rebelde-ola-pide-etio%C3%ADa-alto-fuego-inmediato-incondicional-proceso-dialogo-20210430151137.html>. Consultado el 23/06/2021.

²⁶ Ver en <https://foreignpolicy.com/2020/12/18/the-war-in-tigray-is-a-fight-over-ethiopias-past-and-future/>. Consultado el 23/06/2021.

Intromisión extranjera: Eritrea

La relación entre Eritrea y Etiopía es posiblemente una de las principales fuentes de inestabilidad regional en el Cuerno de África, de allí, la gran relevancia que tuvo el deshielo diplomático entre ambos países – luego de la cruenta guerra fronteriza (1998 – 2000) y el posterior período de estancamiento de *no guerra, no paz*²⁷- como iniciativa y eje central de las reformas de Abiy Ahmed²⁸. Esto se materializó con el cónclave a finales de 2018 entre el presidente eritreo Isaías Afe- werki y el primer ministro etíope Abiy Ahmed por primera vez en 20 años en el marco de recom- posición del vínculo bilateral.

Tomando en cuenta lo dicho, la participación de las Fuerzas Eritreas de Defensa (FDE) en el conflicto militar del Tigray se presenta como uno de los aspectos más delicados del cuadro de situación. Por un lado, significó la *internacionalización del conflicto*, dada la intromisión de tropas extranjeras en un conflicto armado de índole interno – dentro de un territorio nacional delimitado- implicando la violación de la soberanía etíope; por otro lado, la posibilidad de que dichas fuerzas se estacionen en territorio etíope hasta eliminar al TPLF, enemigo declarado del régimen de Afe- werki desde los años noventa. La hipótesis que deslizaba Burton (2018) - sobre el inesperado acer- camiento de paz entre ambos líderes fue que veían en el TPLF a su adversario común– cobra con los acontecimientos actuales una mayor trascendencia. La visita de Afe- werki en octubre de 2020 a los emplazamientos militares etíopes también debe entonces interpretarse en ese sentido, como antesala del estallido bélico.

El 15 de noviembre el presidente regional de Tigray depuesto, Debretsion Gebremichael, confirmó el bombardeo del aeropuerto de Asmara, capital de Eritrea, por parte del TPLF y que sus fuerzas habían estado luchando contra las fuerzas eritreas "en varios frentes" durante los días previos, denunciando la alianza todavía encubierta del gobierno federal con Eritrea²⁹.

El 26 de marzo de 2021, el primer ministro etíope, Abiy Ahmed, anunció que las tropas eri- treas se retirarían "*con efecto inmediato*", lo que evidenció el reconocimiento oficial de Addis Abeba de la presencia eritrea en el conflicto; y adjuntamente, la incapacidad del gobierno federal de Etiopía de hacer cumplir la retirada de las tropas eritreas. Las acciones militares de éstas últi- mas fueron denunciadas desde un comienzo por los organismos de derecho humanos, y por el TPLF. Dicho accionar estuvo sistemáticamente negado por el gobierno etíope y por Afe- werki, éste último a través de una carta enviada al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en abril del 2021. Por este mismo medio a través de la embajadora eritrea ante la Organización de las Nacio- nes Unidas (ONU), Sophia Tesfamariam, se justificó la invasión perpetrada por Eritrea como una "*medida legítima*" de autodefensa contra la "*amenaza regional*", a saber, el TPLF, admitiendo ofi- cialmente por primera vez la presencia del ejército eritreo desplegado en la región del Tigray,

²⁷ Para ampliar este tema ver Molfino (2020).

²⁸ Abiy Ahmed recibió el Premio Nobel de la Paz el 11 de octubre de 2019, por "haber logrado la paz y la cooperación internacional y en particular por su iniciativa decisiva para resolver el conflicto con la vecina Eri- trea" (Comité Nobel de la Paz, 2018).

²⁹ Entrevista a Debretsion Gebremichael, <https://apnews.com/article/international-news-eritrea-ethiopia-asmara-kenya-33b9aea59b4c984562eaa86d8547c6dd>. Consultado el 25/06/2021.

comprometiéndose ante las Naciones Unidas con la retirada de éste del territorio etíope³⁰. Por lo tanto, mediante su carta, Eritrea confirma la violación de la soberanía de Etiopía por medio del uso de la fuerza contra la integridad territorial y la independencia política de un estado soberano en desmedro del derecho internacional y la carta de Naciones Unidas.

Crisis humanitaria

El cuadro crítico de situación en el norte de Etiopía se ve signado por múltiples denuncias de asesinatos en masa de civiles – muchos calificados de limpieza étnica, incluso genocidio-, violencia sexual generalizada y una situación alimentaria de emergencia. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNDH) declaró el 4 de marzo que *"múltiples actores del conflicto pueden haber cometido graves violaciones del derecho internacional, posiblemente equivalentes a crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad"*³¹. La inaccesibilidad a información y reportes de medios de comunicación – a raíz del *blackout total* establecido por el gobierno federal en la región en aras de encubrir y controlar la narrativa del conflicto– dejaron al descubierto de manera tardía y progresiva las condiciones reales de violencia extrema que se atraviesan en el territorio. Desde el inicio del conflicto, el gobierno federal etíope ha controlado estrictamente el acceso a la región de Tigray, y ONU sostiene que las conversaciones con el gobierno etíope aún no han asegurado un acceso humanitario adecuado. *Human Rights Watch* (HRW) por su parte, advirtió que *"las acciones que impidan deliberadamente los suministros de socorro"* violarían el derecho internacional humanitario, y estimó en al menos 1,6 millones de personas desplazadas -entre los que se cuentan 720.000 niños- llegando a aislados puntos fronterizos con Sudán, zona en que se encuentran emplazados los centros móviles de asistencia humanitaria.³²

Médicos sin Fronteras (MSF) por su parte, denunció que hospitales y centros de salud de la región de Tigray, en Etiopía, han sido saqueados, vandalizados y destruidos en una serie de ataques deliberados y generalizados contra los servicios médicos. Simultáneamente, esta misma organización señaló los ataques indiscriminados contra los civiles, alegando que todas las partes del conflicto están arrasando lo que encuentran a su paso y utilizando la violencia contra la población como arma de guerra.³³

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de la ONU para la Infancia (UNICEF) advirtieron del riesgo inminente de hambruna en Tigray, región afectada por el conflicto armado y la pobreza. Según los datos más recientes de las agencias, más de 350.000 personas afrontan ya

³⁰ Ver en <https://africatimes.com/2021/04/17/eritrea-confirms-military-presence-in-ethiopia-in-un-security-council-letter/>. Consultado el 22/06/2021.

³¹ *"Etiopía: Informes persistentes y creíbles de graves violaciones en Tigray subrayan la urgente necesidad de acceso a los derechos humanos - Bachelet"*, comunicado de prensa, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 4 de marzo de 2021.

³² Ver en <https://www.france24.com/en/africa/20201126-more-than-1-million-displaced-in-ethiopia-s-tigray-region-as-un-warns-of-critical-food-shortages>. Consultado el 24/06/2020.

³³ Ver en <https://www.msf.org.ar/actualidad/etiopia-denunciamos-ataques-deliberados-y-generalizados-contra-instalaciones-medicas>. Consultado el 24/06/2020.

condiciones catastróficas en Tigray, la cifra más alta de individuos en ese nivel de gravedad registrada en un solo país en la última década.³⁴ El PMA alcanzó ya a un millón de personas con asistencia de emergencia y estima que 5,2 millones de personas, el 91% de la población del Tigray, necesitan ayuda alimentaria de emergencia, por lo que ha solicitado 203 millones de dólares para continuar ampliando sus operaciones humanitarias este año, no sólo repartiendo alimento, sino restaurando los medios de subsistencia de la gente.³⁵ Alex de Waal, director ejecutivo del PMA, señala la utilización de la hambruna como arma de guerra, a través de la destrucción y saqueo de propiedades rurales, el bloqueo de acceso a alimentos y agua, y el impedimento de que los pequeños agricultores puedan cultivar a tiempo para las lluvias de junio.³⁶

La representante especial de Naciones Unidas para la Violencia Sexual en Conflictos, Pramila Patten, denunció en abril de 2021 ante la comunidad internacional que la violencia sexual en Tigray ha alcanzado *“niveles de crueldad imposibles de comprender”*, con mujeres y niñas violadas a diario en medio del conflicto que vive esta región etíope. A su vez, agregó ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que *“los trabajadores están documentando nuevos casos de violación y violación grupal a diario, a pesar del miedo a represalias y ataques contra los pocos refugios y clínicas aún están operando”*.³⁷

El gobierno etíope ha hecho caso omiso de las peticiones de Amnistía Internacional para acceder a Tigray, lo que ha dificultado la comprobación de las denuncias de violaciones de derechos humanos en un contexto de continuas y graves restricciones de las comunicaciones. A pesar de que no faltan pruebas verosímiles de violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario seis meses después del inicio del conflicto en Tigray, la respuesta de la UA y ONU es lamentablemente insuficiente. Según Deprose Muchena, director de Amnistía Internacional para África Oriental y Austral, *“el Consejo de Seguridad de la ONU estuvo paralizado durante meses antes de expresar preocupación finalmente por la creciente gravedad de la situación en Tigray. Mientras, la Unión Africana y los gobiernos de la región apenas han hecho nada para pronunciarse en contra del gran número de probables crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad.”*³⁸

Panorama regional: yuxtaposición de conflictos

La prolongación de una “guerra de desgaste” está teniendo graves consecuencias regionales: Etiopía atraviesa su peor crisis de seguridad en décadas con consecuencias extremas para la

³⁴ Ver en <https://news.un.org/es/story/2021/06/1493122>. Consultado el 24/06/2020.

³⁵ Ver en <https://news.un.org/es/story/2021/06/1492722>. Consultado el 24/06/2020.

³⁶ Ver en <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v43/n12/alex-de-waal/steal-burn-rape-kill>. Consultado el 19/06/2021.

³⁷ Ver en <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/statement/statement-of-srsg-svc-pramila-patten-security-council-open-debate-on-conflict-related-sexual-violence/>. Consultado el 19/06/2021.

³⁸ Ver en <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2021/05/ethiopia-tepid-international-response-to-tigray-conflict-fuels-horrific-violations-over-past-six-months/>. Consultado el 27/06/2021.

población civil. Además de ser el segundo país más poblado de África, constituye el epicentro actual de las relaciones africanas interestatales – la sede de la Unión Africana se encuentra en Addis Abeba- y un factor de estabilización en el Cuerno de África, hasta el punto de que dispone más de 6.000 efectivos de las fuerzas de seguridad desplegados en zonas de conflicto como fuerzas de paz de Naciones Unidas, en su mayoría dentro del continente africano.³⁹

La yuxtaposición de conflictos latentes al interior del país fue debilitando al gobierno federal -en parte por la amplitud del radio de cobertura de las tropas federales- exponiendo su poder de acción, y paulatinamente amplificando otros focos calientes en la región. A los conflictos regionales al interior de Etiopía ya mencionados -Tigray, Amhara, Oromía- se debe agregar la disputa fronteriza que Etiopía mantiene con Sudán -país que se encuentra sumergido en una transición política conflictiva- recrudescida en este nuevo contexto emergente.

Otro tema que afecta directamente la estabilidad regional son las negociaciones sobre el llenado de la *Gran Presa del Renacimiento Etíope (GPDRE)*, asunto muy sensible para Sudán y Egipto, lo que incluyó maniobras militares conjuntas entre ambos países. En tanto a la región, la presa se convirtió en un problema existencial para los países dependientes de la Cuenca del Nilo, acelerado por el ritmo al que Etiopía avanza (anunció que realizará el segundo llenamiento de la represa) y por la mediación moderada de la Unión Africana (UA)⁴⁰. Si el conflicto de Tigray se prolonga, debilitaría la posición etíope ante una eventual militarización fronteriza.

Cabe señalar que el requerimiento del apoyo de Eritrea aumenta considerablemente en el marco de una actividad militar intensificada en la región que podría propagar cierta desestabilización en la zona central del Cuerno de África. Otro gran riesgo radica en que las tropas eritreas se estacionen en territorio etíope – incluso en contra de la voluntad de Ahmed- lo que contribuiría a un conflicto fronterizo muy delicado y con severos antecedentes. Se debe agregar que la repercusión de una guerra prolongada en Tigray alcance a la región Somalí, si las fuerzas etíopes que actualmente participan en la lucha contra el grupo yihadista Al-Shabaab se retiran. Por consiguiente, el uso de la fuerza para lograr objetivos políticos se presenta como *norma regional* en detrimento de la responsabilidad democrática.

A modo de cierre

Considerando que la inestabilidad crónica en el Cuerno de África está estrechamente relacionada con conflictos que se retroalimentan entre sí, al asumir dimensiones subregionales y regionales, la situación actual de Etiopía resulta central en cuanto a un eventual cambio en el reordenamiento de fuerzas. La posibilidad de fragmentación – ante las intransigencias armadas internas que enfrenta y la imposibilidad de un diálogo nacional que convoque a todas las partes en disputa- del estado rector de una región tan frágil y estratégica como es el Cuerno, podría implicar un marcado *retroceso*, apuntalando una mayor militarización de la región y obturando posibles

³⁹ Etiopía es el segundo mayor contribuyente de tropas para las misiones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas, solo detrás de Bangladesh (ONU, 2021).

⁴⁰ Ver en <https://www.dw.com/es/etiop%C3%ADa-anuncia-que-inici%C3%B3-segundo-llenado-de-presa-del-nilo/a-58169848>. Consultado el 5/07/2021.

soluciones democráticas⁴¹. Esto dificultaría atisbar salida alguna para la vejación que vive la humanidad presente en el terreno.

En cuanto a la comunidad internacional, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos - artífices del reciente acuerdo de paz entre Eritrea y Etiopía - podrían contribuir a promover un diálogo entre Etiopía y Tigray, con el apoyo de EEUU. De igual manera, la UA, sumado a la presión que pueda generar el Consejo de Seguridad mediante una férrea condena de los hechos, deberá agotar los recursos para exhortar a un alto al fuego definitivo entre las partes.

En términos más generales, un escenario de guerra civil instala el riesgo de crear un entorno propicio para una guerra indirecta prolongada, atrayendo tanto a los vecinos de Etiopía como a los actores foráneos de peso que buscan incidir en las definiciones que debe afrontar el gobierno de Abiy Ahmed. El conflicto focalizado en Tigray, por su magnitud y vigencia, resulta el punto neurálgico para la región - simétricamente a la preponderancia etíope- por lo que el impacto será expansivo a todas las relaciones interestatales del Cuerno, y más aún, a las zonas más inflamables de disputas recientes. La obstinación por eliminar al *enemigo*, la omisión de canales formales diplomáticos de negociación y la violencia que se amplifica día a día, auguran cambios determinantes en Etiopía.

Bibliografía

- Bruton, B. (12 de julio de 2018). *'Ethiopia and Eritrea Have a Common Enemy'*. Foreign Policy. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2018/07/12/ethiopia-and-eritrea-have-a-common-enemy-abiy-ahmed-isaias-afwerki-badme-peace-tplf-eprdf/>, consultado el 20/08/2020
- Ethiopia's Tigray War: A Deadly, Dangerous Stalemate* - Crisis Group Africa Briefing N°171, (2 de abril de 2021) Disponible en <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/ethiopia/b171-ethiopias-tigray-war-deadly-dangerous-stalemate>
- Finding a Path to Peace in Ethiopia's Tigray Region* - Crisis Group Africa Briefing N°167 / Africa (11 de febrero de 2021). Disponible en <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/ethiopia/167-finding-path-peace-ethiopias-tigray-region>
- Frida Githis (19 de noviembre de 2020). *Ethiopia's Abiy is on the brink of a widening war in the Horn of Africa* - Disponible en <https://www.worldpoliticsreview.com/articles/29230/in-ethiopia-abiy-ahmed-is-on-the-brink-of-a-widening-regional-war>
- Molfino, Santiago (2020) *La reconciliación entre Etiopía y Eritrea (2018): acercamiento y posibilidades en el Cuerno de África*. Disponible en <http://hdl.handle.net/2133/19464>

⁴¹ Pese a la continuidad de las hostilidades en Tigray, Etiopía celebró el último 22 de junio las elecciones generales y regionales postergadas en agosto de 2020 por el Covid-19. Esta instancia es la primera prueba electoral afrontada por el premier Abiy Ahmed desde su llegada al poder en 2018 y en la que busca revalidar el cargo. De 547 distritos electorales, 110 se vieron privados de votar por la creciente inseguridad en el país. La región de Tigray fue excluida del proceso electoral, y se dio el retiro de los principales partidos de oposición -Frente de Liberación Oromo (OLF) y el Congreso Federalista Oromo (OFC)- por el encarcelamiento de algunos de sus líderes y el presunto cierre de sus oficinas por manos del gobierno. Resultados electorales aún en proceso. Para ampliar, ver <https://www.theafricareport.com/101963/ethiopia-set-to-announce-election-results-in-the-midst-of-the-tigray-conflict/>

Tadesse, Selam (24 de marzo de 2020). Is another regional alliance what the Horn needs?. Institute for Security Studies, consultado el 11/09/2020. Disponible en <https://iss-safrica.org/iss-today/is-another-regional-alliance-what-the-horn-needs>

The African Union And The Tigray Crisis – Analysis - Observer Research Foundation – Disponible en <https://www.eurasiareview.com/27042021-the-african-union-and-the-tigray-crisis-analysis/>

Sitios webs consultados:

ONU, documentos: <https://www.un.org/es/sections/documents/index.html>.

Médicos sin Fronteras: <https://www.msf.org/>

Human Rights Watch: <https://www.hrw.org/>

Amnesty International: <https://www.amnesty.org>